

CELEBRACIÓN DE LA PASCUA MADRE ALFONSA CAVÍN

Introducción: Hoy como en otros años, conmemoramos el 154 aniversario de la Pascua de M. Alfonsa nuestra fundadora. Damos gracias a Dios por su sí al Señor y por el rico carisma recibido a través de ella.

Celebrar el aniversario de la muerte de la fundadora nos invita a vivir en plenitud y con sentido nuestro paso por este mundo, a ser dinámicas en el día a día de nuestra existencia.

Canto: "Alfonsa, hermana y amiga"

Mujer que viniste del pueblo extranjero, te admiras y vives en otra nación. Tú sí te revelas mujer junto al pueblo, entrega callada en la promoción.(2)

Después el conflicto, comienza en la duda; el camino se hace difícil de andar. Tu vida es la gente, te adaptas al pueblo; muriendo das vida en tu caminar.(2)

EL TIEMPO PASÓ, EL TIEMPO PASÓ,
TUS HUELLAS QUEDARON,
CAMINOS Y BRECHAS SE FUERON FORJANDO.
TU SUEÑO Y ARDOR,
TU SUEÑO Y ARDOR
ES HOY CONTINUADO
Y LA SEMILLA VA GERMINANDO.

En tu mirada acoges al pobre. Tú quieres su vida pronto transformar. Te haces de ellos hermana y amiga, naciendo en tus gestos el Reino de Dios.(2)

Confianza serena en el Dios de la vida y tierno cariño a María mujer; fue, Alfonsa, la fuerza que anima tu vida un firme espíritu fiel al Señor.(2) Nosotras queremos dar una respuesta y muriendo con los pobres de hoy. Haciendo camino brotó la esperanza: un mañana, siempre nuevo, en fraternidad.(2)

Nos dejamos iluminar con éste párrafo de nuestro carisma ayer y hoy.

Alfonsa se sintió identificada con el texto de Lucas 9,1-6, que le era familiar, pues la Reglas de la rama de la Concepción, que ella había profesado y vivido, eran un desarrollo del mismo. Iluminada por esta Palabra de Dios y urgida por las necesidades de la realidad circundante, descubrió que la forma en que su grupo debía contribuir a la edificación del Reino era regenerar la sociedad mediante la instrucción *de los párvulos y las obras de caridad (Guía, I, 3; conf. Bases 1°) ayudando a las personas a salir de su situación de inferioridad y a vivir con la dignidad que les corresponde. (AC pp.13, 14, 53) (Nuestro Carisma ayer y hoy pág. 9 y 10)

• ESPRITUALIDAD DE CRISTO

Seguir al Jesús misionero fue el centro de la espiritualidad de Madre Alfonsa. Ella quiso imitar al Cristo enviado por el Padre y ungido por el Espíritu para anunciar la Buena Nueva a los pobres ,dar vista a los ciegos y la liberación a los oprimidos, se nos presenta vinculada a Jesus encarnado que pasa hacienda y recibiendo el bien. "Nuestro carisma ayer y hoy pág. 13".

La relación con Cristo llevó a M. Alfonsa a identificarse con Él, en definitiva, Él es la fuente de su amor y de su dinamismo apostólico. Su expresión "Mi ánimo ha sido siempre hacer el bien a todos" podemos pensar que nace de la experiencia de comunión con el Señor, desea hacer sólo el bien, incluso a quienes le están haciendo la vida difícil e insoportable es lo que contemplaba en la vida de Jesús y lo escuchaba de él: "amad a vuestros enemigos, haced el bien, dad prestado sin esperar nada".

Dinámica: les invitamos donde sea posible, hacer una procesión con la foto de Madre Alfonsa con velas encendidas y con cantos.

Compartir experiencia. Compartimos lo que la lectura nos ha suscitado

Madre Alfonsa se dejó iluminar por la Palabra de Dios en toda su vida y al recordar su Pascua hoy, nos invitamos también a dejarnos guiar por este texto de Lc. 10, 21-23:

Jesús, movido por el Espíritu Santo, se estremeció de alegría y dijo: "Yo te bendigo, Padre, porque has ocultado estas cosas a los sabios e inteligentes y se las has mostrado a los pequeñitos. Sí, Padre, así te pareció bien. Mi Padre puso todas las cosas en mis manos, y nadie sabe quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo quiera dárselo a conocer. Después, volviéndose a sus discípulos, Jesús les dijo a ellos aparte: "iFelices los ojos que ven lo que ustedes ven!

• Tiempo de silencio con música suave para interiorizar lo vivido desde la lectura.

ILUMINACIÓN

EL FUEGO QUE NO SE APAGA

Nuestro cometido finaliza en aquella mañana de invierno .Regresábamos del tiempo y del espacio, impactados por la experiencia recibida a lo largo de la vida que inicio la pequeña Felicie CAVIN y que concluye con M. Alfonsa CAVIN .Al tartar de comunicarla hoy, convenimos que es preciso no poner un punto final. Porque Alfonsa no es un punto final. La fragua que alentó su existencia y su Proyecto no quedo reducida a un montón de cenizas. El fuego no se apagó. El sello de Dios en la joven Congregación se reconoce en su continuidad. Y la continuidad nos ilumina con algunas chispas singular. (Alfonsa CAVIN , un dedicado y solido trabajo de forja pág.157)



PARA FINALIZAR: Himno Pasión Misionera

Una mujer, un sueño ,una aventura misionera el mismo Dios que inspiró tus pasos mueve nuestro caminar, nos alienta, Jesús, al andar. Una mujer, un sueño una aventura misionera tu corazón, de mujer y madre doscientos años después sigue alumbrando el amor.

Con el corazón sembrado de infinito y de pasión caminaste tras un sueño llena de ilusión Entre azules y violetas aprendiste a renacer al calor de un nuevo fuego sola, con tu Dios

Atraviesas las fronteras despojada y con valor fuiste rama de un gran árbol brote que creció. Hoy tu espíritu nos guía y compromete a transformar junto a otros cada día en justicia y paz

Una mujer, un sueño...